

« Fondato sul parere del Consiglio straordinario come pure di altre persone di posizione elevata, mosso da motivi di gran peso, nella coscienza dell'obbligo di mantenere obbedienza, pace e giustizia nel suo popolo, e per le altre cause pressanti, giuste e cogenti, ch'egli chiude nel suo petto regale », Carlo III emise il 27 febbraio 1767 quel decreto, con cui egli bandiva dalla Spagna e dai suoi possedimenti oltremarini tutti i gesuiti che avessero pronunciato i primi voti ed i novizi, che non volessero uscire, e ordinava il sequestro dei loro beni immobili e mobili. L'esecuzione era affidata al conte Aranda, a cui per ciò veniva fornito il pieno ed esclusivo potere. Tutte le autorità come anche i preposti della Compagnia, per evitare la disgrazia regale, devono obbedire puntualmente a questa ordinanza. Nell'esecuzione si deve procedere colla più grande reverenza, cortesia, umanità e disposizione a dare aiuto.¹

I gesuiti sapevano naturalmente, che erano in corso indagini segrete e che malintenzionati volevano coinvolgerli a tutta forza nelle rivolte;² ma, cosa singolare, riponevano la loro fiducia pre-

real animo los motivos de esta providencia, sin introducirse en el juicio, o examen del Instituto de la Compañía, ni de las costumbres, o maximas de los Jesuitas. Y aunque tambien cree, que se salve con la expresion de la Consulta la justification, que debe suponerse de dichos motivos, entiende la Junta, que puede insinuarse con mas viveza haver sido estos non solo justos, y urgentes, sino tales que han obligado, y necesitado sin arbitrio a que se tornase esa providencia... La segunda es tambien relativa al mismo decreto. Cree la Junta por muy conveniente que se dé a entender haver procedido V. M. con acuerdo, examen y consejo. Pero en quanto a la formal expresion con que esto debe explicarse discurre la Junta, seria lo mas proprio decir; que ha precedido el mas maduro examen, conocimiento y consulta de Ministros de mi Consejo, y otros sujetos del mas elevado caracter. Y quando V. M. no estimase suficiente esta expresion de Ministros en general, podria decirse a consulta de mi Consejo Real en Consejo extraordinario» (Junta del 20 febbraio 1767, ivi).

¹ Colección general de las providencias hasta aquí tomadas por el gobierno sobre el estrañamiento y ocupación de temporalidades de los Regulares de la Compañía... I, Madrid 1767, 1 s. In questo ed in altri decreti viene rilevato, che il re prende la misura in forza del suo potere supremo amministrativo (« usando de la suprema autoridad económica »). Con questa espressione si voleva evitare ogni conflitto di competenza con autorità ecclesiastiche, poichè i gesuiti come chierici sottostavano al *forum ecclesiasticum*. « Igualmente combiene dar a entender en el [decreto] a los prelados diocesanos, ayuntamientos, cabildos eclesiásticos y demás estamentos, o cuerpos políticos del reyno, que en S. M. se reservan los justos motivos, que mueven su real animo a esta justa providencia: valiéndose para ella únicamente de su económica potestad, sin proceder con otros rigores, como padre y protector de sus pueblos » (Consulta del 29 gennaio 1767, parte seconda: Papeles remitidos..., ivi).

² * « Aquí nos mueven los oídos con que en Madrid se hacen secretísimos procesos sobre aquella fatal sublevación, y que los malignos hacen los mayores esfuerzos para embolver en ella a los Jesuitas. Dios quiera que la calum-